Solo un humano

Aldo Rodrigo Villatoro Leal

Capítulo 1

Valorando mi vida por última vez, preparándome para dejar un mundo que solo me demostró algo que simplemente no podía evitar, la simpleza de un hombre común y corriente que le hace frente a una vida arreglada al poco interés de sobrevivir y mejorar. La obligación impuesta por un estereotipo insignificante que muchos pretenden seguir como un patrón circular, sin fin, dando espacio a un rosal que lastimaría con sus espinas curvas clavándose en nuestros anhelos de un futuro distinto, claro no por muchos esperado o bien otros a los cuales se les ha inhibido ese deseo de comenzar algo diferente.

La única diferencia entre ellos y yo se oculta en los comienzos de una vida llena de mentiras e ilusiones impuesta por mi madre y personas que influenciadas por lo mismo llamándome El Hijo de Dios, solo me dejan una opción, claramente no es la de vivir, más bien es como un descanso, un pequeño lujo que pocos tomarían el riesgo o se aventurarían a sentirlo, el beso frio de la muerte, del cual nadie te puede despertar algo que para mí es mejor sentirlo, atraerlo y llegar a él por mi cuenta y no haciendo algo que me han predispuesto a hacer, morir por los pecados de muchos de una forma más breve es morir sin justificación pensar en gente que no conozco y mucho menos aprecio, tener que sacrificarme , sufrir y probablemente sentir la ansiedad de un pánico interminable que me podría llevar a mi mismo a la locura exigiendo un cese al dolor y el maltrato. Pensar en eso me hace reflexionar y tratar de explicarme como yo he llegado a esto, claro podría culpar a mi madre, de una manera u otra ella y los demás me han llevado a esto.

Al meditar de una manera rápida y poco comprensible me veo en mi hogar, una construcción simple y humilde, donde vivía con mi madre y padre obligados a convivir uno con el otro por una desdicha del destino comenzada por mi Madre María, que nos haría vivir el momento más despreciable a mí como a mi Padre José, vivir una vida de falacias controladas por desatinos de ella.

Como el nacimiento de una vida humana, simple e inútil, la concepción de mi ser es el error más grave que se ha cometido, llenándome de basura mi ser, lo más sorprendente son los increíbles toques de locura de mi madre tratando de convencerme de su rara y poco lógica imaginación. Crecí creyendo las idioteces de una mujer llena de vergüenza y culpa por preocuparse de opiniones que nunca superaría. Esperando acciones mías en el futuro para reivindicar sus errores a los ojos y mente inocente de un pueblo ignorante.

Claro así como ellos mi ignorancia es inmensa, el poco poder de mi pueblo es la desgracia y la perdición de sus integrantes, siempre viviendo de migajas por el poco interés de superación nuestra, al ser dependientes de

creencias estúpidas que nunca nos retribuirán por creer en algo más y no en nosotros mismos.

Siguiendo los pasos e incoherencias de mi familia, El hijo de Dios, es como un insulto a mi libertad, mi vida humana es detenida por ocurrencias de mi madre en complicidad de mi padre, que claramente es influida por las mismas mentiras de las cuales siempre he sido víctima. Este es el punto exacto donde empieza otra historia, la historia de ellos de su convivencia y como da comienzo a esta pesadilla.

Todo inicia en algo que siempre he llamado como El Instinto una serie de suceso que conforman la historia como pareja de mis padres y la concepción mía una retroalimentación y explicación más profunda al repudio que le tengo a mi familia, una calamidad que se pudo impedir. Claro aunque no hablo con nadie es mejor hacer una aclaración personal de cómo llegué a esto.

Todo comienza con la visita inesperada de un soldado que estaba enamorado de mi madre, ella era una joven dama que buscaba la forma de llevar a cabo algo que sus propias conocidas decían que era el sentimiento más grande e inmoral que alguien podía hacer sin contraer matrimonio, algo prohibido que llamaba la atención de mi joven madre, la adrenalina de cometer algo que para su ignorante mente no causaría nada malo y en el peor de los casos llegar a tener un hijo.

Desafortunadamente la segunda opción fue el destino de mi madre, ella muy angustiada principalmente del estigma social lleno de críticas y malas miradas que atemorizarían hasta el más sínico del pueblo, serian la parte más dura de tener que criar a un niño sin tener la responsabilidad , seguridad y apoyo de un hombre que cumpliese la función de padre.

Ese es el momento donde a mi perspicaz madre tuvo una idea que cambiaría a mi padre o al hombre que tomaría ese puesto, lastimosamente fue José de Nazaret un hombre trabajador , algo tonto, esa era la forma en que la gente lo describían a él. – siempre agradeceré el momento en que él me dijo toda la verdad, desde ese momento odie a mi progenitora. Mi padre José estuvo profundamente enamorado de mi madre, siempre soñó el poder estar junto a ella y forma una familia poder tener la dicha de convertirla en su primera esposa y tener un clan grande y próspero.-Maldigo el día en que él tuvo que verla y sentirse así.

Sabiendo ella lo que el viejo y tonto José sentía por tenerla a su lado tuvo la maldad, el descaro de crear una mentira que solo el más idiota podría creer, espectacularmente ese idiota seria mi padre. La idea llego como una tormenta de arena sobre el llenando hasta sus ojos de puras fantasías propias de antiguas leyendas y cuentos para niños, mi madre sostuvo la mentira de decirle a mi padre que ella había sido la elegida de ser la progenitora de una vida que salvaría la de todos el hijo de Dios el único

hijo de alguien que nadie conocía , ni la misma María lo conocía, una fuerza misteriosa que le daría la oportunidad una mujer virgen de tener un bebe por su alma pura libre de actos mal vistos para los demás una completa vida ejemplar.

Mi padre anonadado por lo escuchado no sabía cómo reaccionar, su propia descripción de ese momento fue- el éxtasis de saber algo tan sorprendente llenaba mis ojos de emoción, algo poco incomprensible pero cegado por el amor que le tengo a tu madre era imposible poner en mi boca un no hacia ella, esa era mi intención, aunque nunca tuve la certeza de saber la verdad, aún recuerdo el nerviosismo que se pintaba sus ojos. Con el paso del tiempo de embarazo estaba a punto de completarse, había logrado engañar a toda la comunidad hasta el mismo José se volvió parte de su malévolo plan.

Rumores se escuchaban de un mesías, elegido, el hijo de Dios, el Rey de los Judíos, sin ser parte de sus planes una serie de sucesos llegaron a ser parte de una odisea que vivirían por poder protegerse ella y al mismo tiempo protegerme a mí de ser asesinados.

Después pasar varios años mi infancia fue la de alguien privilegiado, mi padre tuvo la paciencia y el tacto para poder enseñarme distintas cosas sobre mi pueblo, como poder sobrevivir pero siempre había un punto en el cual no podía sobrepasar, era algo a lo cual mi mente ignorante no soportaría y nunca terminaría de pensar.

Al ir creciendo me fui topando con los restos del error de mi madre esa mentira se había esparcido como una plaga sobre un trigal, muchos me buscaban para pedirme consejos cosas tontas , al parecer si creían en mí , nunca comprendí por qué ellos dependían tanto de mi cuando nunca haría algo por ellos y menos el supuesto Dios que era mi padre era gente que con casualidades creían hasta lo imposible , me recordaba de mi padre y su equivocación, a diario siempre me imagine viviendo normal como cualquier persona una mancha más en este pueblo alguien insignificante.

Durante mi estadía en un pueblo cercano mi recibimiento fue sorpresivo, en ese momento me di cuenta de la estupidez de los demás, algo que no me sorprendería aunque ahí me di cuenta que cosas inesperadas y poco lógicas que me sucederían a mí. Siempre me considere un hombre ,solamente un hombre libre, claro que más podía ser , obviamente a mi lógica y pensamiento nunca el hijo de un dios menos del que ellos me acusaban de ser, llegue a un punto en tener que esconderme y meditar. Este es el punto donde he comenzado un final que he estado planeando, siempre hubo un punto en el cual la locura nos lleva a nosotros los hombres a acorralarnos más, si la acción a la que lleva esto es una mentira y coincidencias como las cuales han vivido mis semejantes y yo, de misteriosa curaciones y extraordinarias hazañas que nunca hice, esos

rumores me llevaron a esto.

En ningún punto extrañare a mi madre o a mi padre dos serpientes que solo lastimarían mi orgullo y mi credibilidad ante el mundo como un hombre algo que simplemente no logro entender. ¿Cómo ellos pudieron hacerme esto a mí?

El placer que siento en este momento de tener que desligarme de ella, una mujer que solo creo sufrimiento con sus palabras e imaginación que solo me lastimarían como lo hicieron toda mi vida.

Me veo ante un acantilado que solo me llama cada vez más hacia su interior, me llama y me seduce la idea que me propone de no seguir con esta farsa y sobretodo llegar a poder salvarme a mí mismo de cosas que nadie quiere y no quiero yo, como tener que morir en otra ocasión sin mi consentimiento.

Aquí es donde me despido de mi ser y lo que conocí, lo poco que llegue a ver y saber pero algo me quedara claro y siempre lo supe que solo soy un Hombre, un Humano más…

Solo Un Humano

Aldo Villatoro